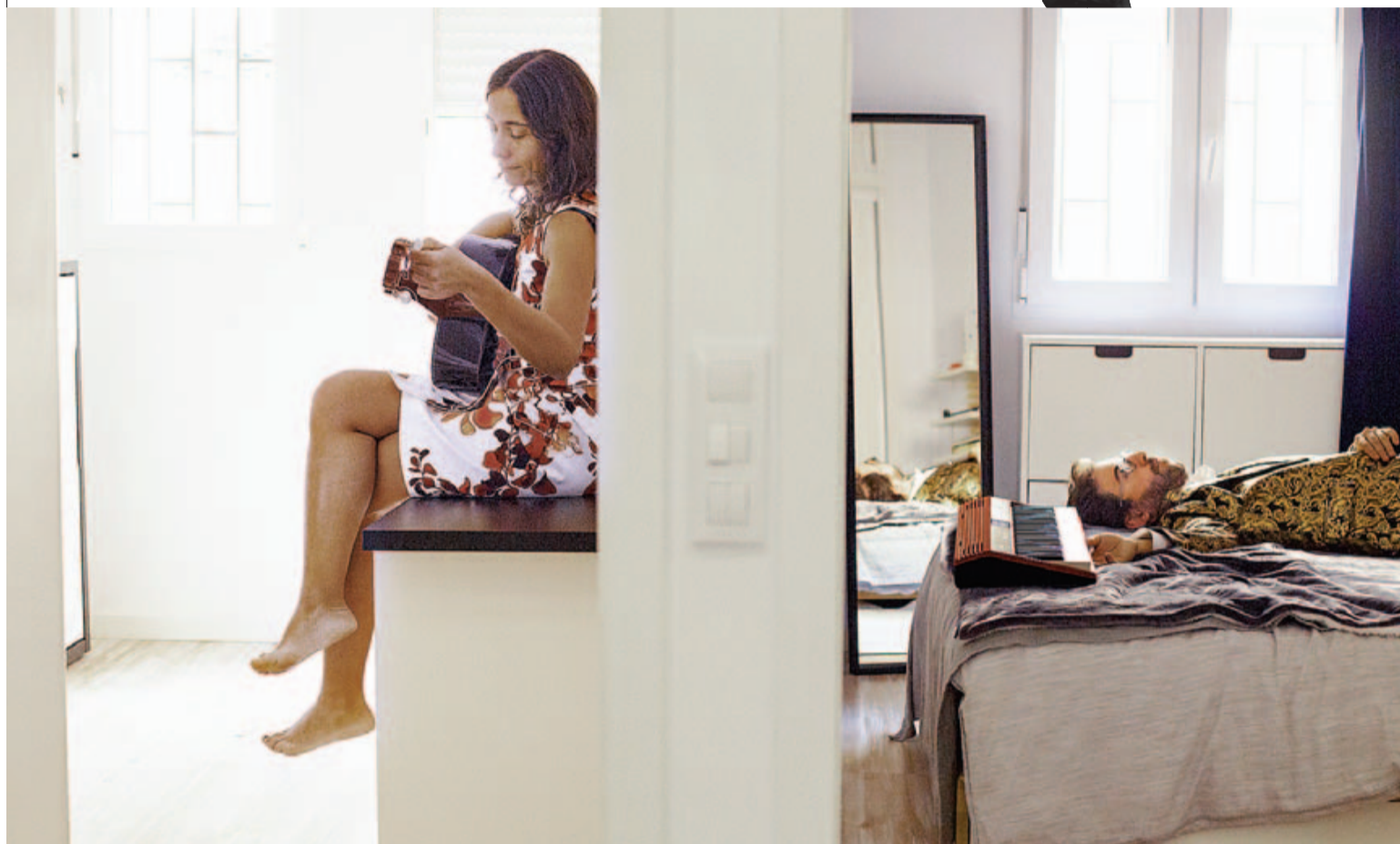


Una guitarra, un piano y unas vacas

Novedad. María Camahort y Carles Marigó publican un disco con obras para vihuela de los siglos XVI y XVII

CÉSAR COCA



María Camahort y Carles Marigó, en una imagen promocional. MIREIA MIRALLES

En la España del siglo XVI fue muy popular un villancico de autoría desconocida titulado 'Guárdame las vacas'. Pocos días antes de que la pandemia cerrara los auditorios de todo el mundo, el pianista Carles Marigó y la guitarrista María Camahort dieron un concierto en

Nueva Zelanda en el que interpretaron esta obra, en la versión de Luis de Narváez, compositor español de aquella época, y explicaron la letra de la canción, de tono pícaro. El público se rio con ganas.

Por ello, cuando ambos músicos terminaron la grabación de

un disco con piezas para guitarra barroca y vihuela (en versión piano y guitarra) con piezas del XVI y el XVII, incluida la de Narváez, decidieron hacer un guiño y cerrar el círculo. Así que el álbum se titula 'Keep my cows' y contiene trabajos de Mudarra, Despréz, Sanz, Daza y Guerau,

además del citado Narváez y un tema anónimo.

El disco parte de un principio común en toda la Historia de la Música: que muchos compositores han retomado obras del pasado y las han hecho suyas. En este caso, «las piezas eran parte del repertorio de una guitarrista

como María Camahort, pero no del mío», explica el pianista Carles Marigó. Como quiera que las obras requerían arreglos para adaptarlas al dúo, trabajaron sobre los mismos «probando, escuchando, viendo cómo sonaban. Incluso las ofrecimos en concierto y las revisamos luego de cara a la grabación», explica Camahort.

Improvisaciones

Su versión incluye una dosis notable de improvisación, algo que en el siglo XVI era común y que «ahora se está recuperando», como explica la guitarrista. Además, ella es también compositora y Marigó un especialista en improvisación, de manera que se han movido en un terreno conocido. Un terreno que se aleja mucho de las interpretaciones historicistas que han dominado la escena interpretativa desde los años ochenta.

«No es un disco con criterios historicistas, pero la práctica de coger páginas de otras épocas era y es habitual». Marigó y Camahort recuerdan que tienen un amigo vihuelista que toca piezas de los Beatles. «¿Por qué no hacer el camino contrario y tocar con instrumentos y criterios de hoy piezas del XVI?», se preguntan.

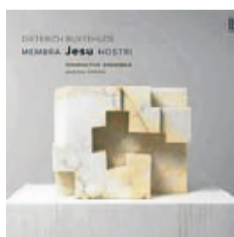
Esa es también la razón de que no hayan usado la vihuela ni la guitarra barroca, que son los instrumentos para los que fueron escritas originalmente. Camahort ni se lo planteó: «Siempre me he quedado con mi guitarra, incluso cuando hago música antigua o jazz».

El singular proyecto discográfico en el que han participado no es una rareza en la carrera de ninguno de los dos. Camahort forma con Neus Plana el dúo Naisa que tiene preparado el proyecto 'Nankurunaisa', con guitarra y percusión corporal. Y Marigó ultima el espectáculo Bach to the future 1.0. dentro del festival Bachcelona, una interacción entre la música del genio de Eisenach y la Inteligencia Artificial.

El predecesor necesario de Bach

C. COCA

El Barroco alemán –aunque lo exacto sería decir el Barroco, en general– tiene su punto culminante en Johann Sebastian Bach. Pero hay una serie de eslabones que conforman una cadena que llega hasta él, y el inmediatamente anterior al genio de Eisenach es Buxtehude. Este compositor fue organista de Lübeck durante la mayor parte de su carrera, de igual forma que Bach lo fue de Leipzig en los últimos 25 años de su vida. Bach lo conoció, asistió a sus conciertos y la influencia recibida fue tan grande que los especialistas apuntan que Bach no habría sido Bach sin Buxtehude. Pues bien, aquí está una de



MEMBRA JESU NOSTRI BUXTEHUDE

Conductus Ensemble. Varios solistas. Andoni Sierra, director
Sello: IBS Classical

las obras principales de este compositor barroco que murió en 1707.

Se trata de una colección de siete cantatas que se refieren a sendas partes del cuerpo de Je-

sús que son objeto de veneración. No se sabe si fueron escritas para ser interpretadas juntas o por separado, ni si fueron un encargo de la parroquia o una iniciativa del compositor para sus conciertos privados. Da igual, porque eso no alteran la belleza ni la espiritualidad de la obra.

El Conductus Ensemble y su director, el donostiarra Andoni Sierra, celebran con este disco –grabado en la iglesia de Astasu– el 20 aniversario del grupo. La formación ha trabajado sobre todo el barroco alemán hasta Bach así que es del todo coherente que hayan escogido esta obra. El grupo cuenta con un grupo de solistas en el que destacan Jone Martínez y Lucía Gómez.

Un violinista andaluz que trabajó en Pau

C. C.

La apuesta es fácil: el 99% de los aficionados que acuden con regularidad a conciertos de música clásica no habrán oído hablar del sevillano Fernando Palatín. De hecho, su paisano Rafael Muñoz-Torrero, también violinista como él, escuchó su nombre por vez primera hace solo diez años. Luego hizo su tesis doctoral sobre ese compositor y ahora se lanza a difundir su obra con este álbum que recoge una serie de piezas para violín y piano.

Palatín fue un virtuoso de fama a finales del s. XIX y comienzos del XX, que trabajó mu-



FERNANDO PALATÍN
SPANISH VIOLIN VIRTUOSO

Rafael Muñoz-Torrero, violín; Julio Moguer, piano
Sello: IBS Classical

chos años en Pau (fue director de su orquesta) y destacó por el romanticismo de sus composiciones.